

¿Porqué José Luis de Jesús NO puede ser Jesucristo-Hombre?

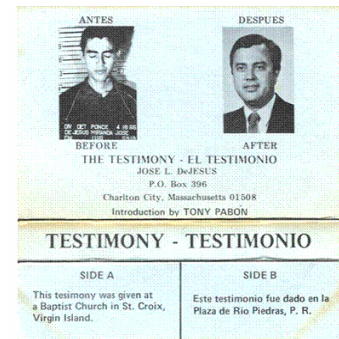
Por René X. Pereira

El líder y fundador de la secta Creciendo en Gracia, luego de escalar varios títulos, reclama ser en efecto, el mismo Jesucristo Hombre andando en carne en la tierra. Por la Palabra de Dios no es nada difícil refutar estas alegaciones que sin duda proceden de una mente reprobada y un espíritu de mentira. Pero además de esta evidencia que hemos presentado en trabajos anteriores, y acompañamos en este, el mismo sentido común nos demostrará que este alegato de divinidad y perfección por parte de los seguidores de CEG no tiene sentido alguno. La Palabra nos dice que “por su fruto los conoceréis”. El reclamo de que José De Jesús Miranda es realmente Jesucristo, no concuerda en nada con el fruto de su vida y sus acciones. Veamos:

1. José L. De Jesús Miranda fue un adicto y criminal convicto en Ponce durante los años 60. En cambio dice la Palabra con respecto al verdadero Jesucristo: *“Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca”* (Is. 53:9). *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”* (2 Co. 5:21). *“...fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”* (Heb. 4:15).
2. El verdadero Jesucristo, aún a temprana edad estuvo conciente de quién él era. En cambio José L. De Jesús Miranda por muchos años predicó todo lo contrario a lo que ahora enseña, siendo pastor de varias congregaciones en PR y los EU. Sus alegaciones de ser Jesucristo hombre comenzaron a manifestarse apenas hace no más de diez años atrás. Quiere decir que si es Jesucristo, no se vino a enterar de ello hasta hace unos años atrás.
3. El Cristo resucitado le mostró sus marcas a los discípulos de sus manos horadadas y su costado traspasado. ¿Por qué De Jesús no lleva esas marcas en su cuerpo? ¿Se borraron o es que ahora está en otro cuerpo? Lo curioso es que si el verdadero Jesucristo resucitó incorruptible como dice el mismo Pablo, y su obra fue completa en la cruz, ¿por qué tiene que volver a encarnarse en un cuerpo imperfecto? Jesús resucitó con un cuerpo que podía ser tocado y podía comer, como lo hizo con sus discípulos después de haber resucitado. ¿Qué pasó con aquél cuerpo? ¿Por qué ahora decide volver a encarnarse en el cuerpo de otra persona? Creciendo en Gracia no puede contestar estas preguntas.
4. José L. De Jesús Miranda es seguido a todos lados por un grupo de guardaespaldas. Jesucristo andaba con sus discípulos y sus seguidores, pero no necesitaba guardaespaldas porque tiene todo el poder y la autoridad del cielo a su disposición. No necesita de gente que pelee por él o lo defiendan. Cuando Pedro intentó hacerlo, Jesús le reprendió (Mt. 26:51-53). En cambio este falso cristo de CEG, necesita de hombres robustos que le defiendan y le cuiden. Eso demuestra que no tiene ni el poder, ni la autoridad, ni se siente seguro entre las personas. Quiere decir que no confía en su propia supuesta divinidad e inmortalidad.
5. Según el testimonio de De Jesús, él fue salvo creyendo en Jesucristo, mientras estuvo en la cárcel por sus delitos. ¿Cómo si se salvó por recibir a Jesús, como alegó para los 60, y

durante años lo reafirmó hasta finales de los 80, ahora alega ser el mismo Jesús? ¿Se convirtió a él mismo?

6. Sus enseñanzas se han contradicho desde los comienzos de esta herejía. Lo que enseña CEG y su falso cristo no ha sido consistente ni uniforme desde que se recibió la supuesta revelación. Estudiando las cintas grabadas, los boletines y estudios que se han realizado, se puede ver a todas luces que las doctrinas de CEG se han ido construyendo y formando progresivamente y han ido siendo modificadas con el tiempo. Primero JDJ afirmaba ser un maestro de la gracia, luego apóstol y sucesor de Pablo, y después se declaró Jesucristo hombre. La única doctrina que no han cambiado es la de los diezmos, que han sido fielmente exigidos desde sus comienzos.



La Palabra dice: *“Mirad que nadie os engañe porque vendrán muchos en mi nombre diciendo, yo soy el Cristo, y a muchos engañarán”* (Mt. 24:4-5). Sabemos que un individuo que reclama lo que alega este falso cristo de CEG, jamás fue salvo desde un principio. Se trata de un engañador y un fraude que va acompañado por el respaldo de Satanás para seducir y engañar a los incautos y desprovistos de la verdad. No es de extrañar que se levanten estos falsos cristos, pues así ya nos lo anticipó nuestro Señor. Pero es triste que muchos de sus seguidores una vez pertenecieron a iglesias cristianas. Ahora más que nunca nuestras iglesias necesitan reforzar la enseñanza de la Biblia y la doctrina cristiana para que no seamos llevados fácilmente por todo viento de doctrina y estratagema de engañadores que emplean astutamente las artimañas del error.

¡Pastor, líder, maestro; capacita e instruye a los tuyos en la Palabra y la sana doctrina! No dejes a tu gente a merced de los lobos rapaces. Declárales en consejo de Dios y no te quedes en la leche espiritual. Desarrolla discípulos firmes y arraigados en la Palabra de Verdad.